



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



CULTURA
UANL

Patrimonio de todos



DIRECCIÓN DE
BIBLIOTECAS



Biblioteca Universitaria
RAÚL RANGEL FRÍAS

DEBENDE MIS PROFUNDIDADES DEBENDE MIS

Marcia



MARCIA SALCEDO





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Mtro. Rogelio Guillermo Garza Rivera
Rector

Dr. Santos Guzmán López
Secretario General

QFB. Emilia Edith Vásquez Farías
Secretaria Académica

Dr. Celso José Garza Acuña
Secretaría de Extensión y Cultura

Dr. Porfirio Tamez Solís
Director de Bibliotecas

Marzo de 2019
© Universidad Autónoma de Nuevo León

MARCIA SALCEDO



Oriunda de la Cd. de México. Egresada de la Escuela de Bellas Artes en México, D.F., en donde descubrió su pasión por la pintura y por la docencia.

Fue ilustradora de los libros de texto gratuito y los de secundaria abierta de la SEP en el D.F, México; maestra fundadora del Taller de Experimentación Plástica del Instituto de Cultura de N.L.; maestra de Dibujo de la figura humana en el Centro Cultural de Abasolo de la Facultad de Arquitectura de la UANL y en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey; ha impartido cursos de creatividad y diversas técnicas en el taller que dirige desde hace 12 años y al cual le ha llamado "La Trinchera".

Fue seleccionada en la Muestra de Arte Sierra Madre; en numerosas reseñas anuales de la Plástica Neolonesa en la Casa de la Cultura de N.L. y en la Biblioteca Universitaria "Raúl Rangel Frías" de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Ha impartido conferencias acerca de dibujo en "La Pérgola" en San Nicolás de los Garza; en la Capilla Alfonsina de la UANL y en el Hotel Ancira, en el encuentro "La mujer... su voz".

Participó como jurado en la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías de la UANL; en el Subsistema de Educación Secundaria Técnica en Monterrey y en el V Centenario del Descubrimiento de América en la Ciudad Holguín en Cuba, por mencionar algunos.

Obtuvo algunos premios locales, nacionales e internacionales, entre los que destacan el 1er. lugar de Pintura en la 1era. Muestra de Arte, edición Sierra Madre; el 2do. lugar en "Original en Papel" en Arte A.C.; Mención Honorífica en el Salón de Noviembre, también en Arte A.C.; 3er. lugar de Dibujo en la Escuela Nacional de Pintura y Escultura "La Esmeralda" en México, D.F.; 3er. lugar Nacional de Grabado en el Instituto de la Juventud Mexicana en México, D.F.; y Mención Honorífica en el Festival de la Juventud en Sofía, Bulgaria.

En su trayectoria plástica cuenta con más de 30 exposiciones individuales y más de 100 colectivas entre las que destacan: "Marcia, con un sueño más", en el Museo Metropolitano; "Íntimo Enlace", en la Biblioteca Magna de la UANL; "El Hoy del Mañana", en el Centro Cultural Plaza Fátima en San Pedro Garza García; "Invariablemente al mismo punto", mural-instalación en la Casa de la Cultura, Monterrey, N.L.; "Retratos" en la Pinacoteca de Nuevo León; en la Dirección General de Turismo; en el CAVIE en Saltillo; en "El Granero", en Torreón, Coahuila; en el Instituto de México en París, Francia; en el Royal College of Art en Londres; en Sofía, Bulgaria; en San Pedro Sula en Honduras; y en la Galería Paula Insel en Nueva York, USA.

Ha realizado dos obras murales el primero en el año 2013, el Mural titulado "El sueño de Ícaro" ubicado en el Centro de Investigación e Innovación en Ingeniería Aeronáutica y el segundo en el año 2018 el Mural titulado "Remedium Insanire" ubicado en el Área de Psiquiatría en el Hospital Universitario.

Su obra ha sido publicada en "Arte A.C., Los frutos y Los años", de Alfonso Rangel Guerra, Monterrey; "Casas y Gente", Sección Creadores, México, D.F.; "1era Muestra de Arte", edición Sierra Madre en Monterrey y París, Francia; "Monterrey, Mexique Peinture" en Monterrey, N.L. y en París, Francia.

DEQUE MIS
PROFUNDIDADES

Marcia

DIÁLOGOS DE VIDA

“... si la muerte pisa mi huerto
quien firmará que he muerto
de muerte natural...”

Serrat.

Diálogos de vida, así titula Marcia Salcedo a su más reciente producción, una veintena de cuadros, acrílicos y dibujos de gran formato; a través de los cuales pretende iniciar un largo e impactante intercambio de ideas, mostrar la realidad y enfrentar al espectador con la violencia cotidiana y por eso mismo invisible y lejana, la que aparece en las pantallas de televisión o impresa en los diarios, la que es motivo de conversación en los cafés y en las oficinas, en la mesa del desayuno o en el comfortable sillón. Desde sus cuadros, Marcia, pone en tela de duda la aparente paz desde la cual los no violentos observan con indefensión, y algunas veces con desidia, la enorme capacidad que ha desarrollado el ser humano para cometer atrocidades.

Por solidaridad de género, y porque la mujer es y ha sido la principal receptora de los actos de violencia; Marcia, plasma con inigualable destreza y emoción, en trazos precisos y definidos, la angustia, el dolor, la soledad, el desconsuelo y grito. El grito de muchas mujeres y el grito por muchas mujeres. El grito por nuestras muertas, las muertas de Ciudad Juárez, las muertas de Irak. Las que son y las que fueron, las que no tuvieron, ni tendrán futuro, porque les fue brutalmente arrebatado.

Aprovechando la elocuencia del tenebrismo pictórico, los personajes aparecen en las telas señalando, jugando con el destino, haciendo gala de su hombría. Los ocres, las sombras, las figuras que se pierden en la invisibilidad de su color. La oscuridad y el silencio que no delata. El silencio cómplice. El silencio de todos.

La representación simbólica / pictórica, es usada con cautela creando un lenguaje propio y adecuado al tema. Las manzanas. Las Evas /manzanas. Tronchadas, heridas y mutiladas. Las plumas, la Paz. Una pajarita de papel, la frágil Paz. Los lienzos, volando al viento, fugases, coloridos, en reposo; como luto, como viento, como lo inasible. Las flores como ofrenda y como vida. Como vida que ofrenda la madre universal. Las muñecas objetos, de la vida inútil de las marionetas. Los gustosos juguetes del comercio. La luz, sobre los ojos, los cuerpos y la piel de los personajes. El claroscuro, y la luz de las velas como cirios de muerte. Pero sobre todo esto, el rojo. Rojo, rojo, ¡muy rojo!. Rojo hilo conductor del mensaje intrincado laberinto de la violencia.

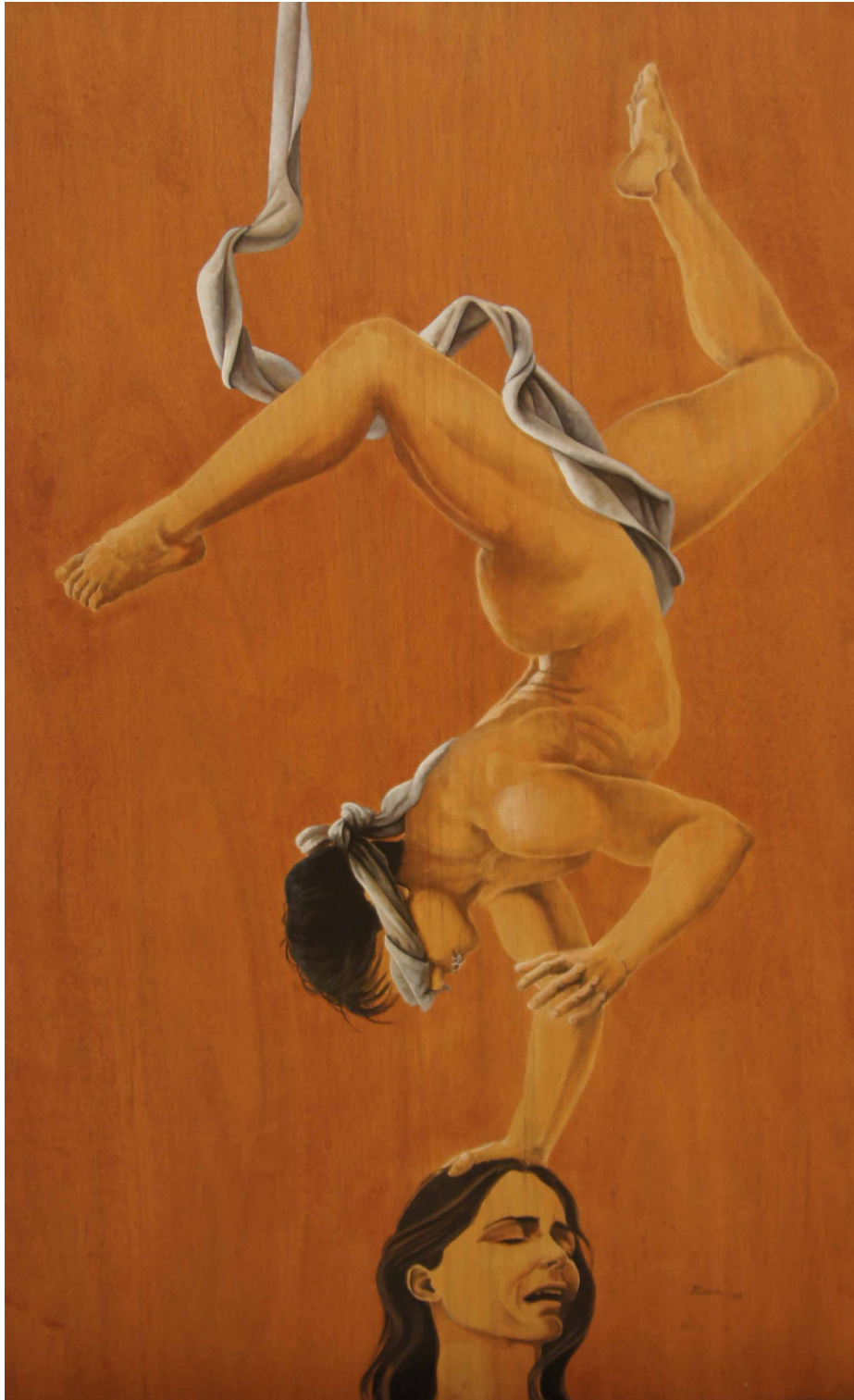
En el largo camino de la historia de la humanidad, hemos opuesto siempre el sentido de la vida. Eros, el sentido de la muerte, Tanatos. Es la lucidez de Herbert Marcuse la que por primera vez opone a Eros el concepto de Civilización como sentido de muerte. La violencia, como tal, no es natural, es aprendida, es producto social y por lo tanto histórico; ha evolucionado con nosotros y nosotros hemos perfeccionado y depurado llevándola a los más altos exponentes de la destrucción y el genocidio. Nada ni nadie se ha salvado. Hoy vemos desde la indefensión como los medios entronizan una cultura de la violencia a la luz y complacencia de todos. Desde este punto de partida, la obra de Marcia Salcedo, es una denuncia, es un reto, es un grito de dolor adolorido, es la impaciencia de un corazón generoso que clama por la vida, porque todo termine de una buena vez, por todas nuestras muertes.

Ricardo Escobedo
Monterrey, Nuevo León



Coyochaulki

Mixta sobre loneta
154 x 204.5 cm.
2003



El peso de la ceguera

Acrílico sobre caobilla
120 x 200 cm.
2003



Fragmentos

Mixta en loneta
150 x 100 cm.
2005



Réquiem por la paz

Mixta sobre caobilla
120 x 200 cm.
2003



Ciudad Juárez I

Acrílico sobre caobilla
200 x 180 cm.
2003



Ciudad Juárez II

Acrílico sobre caobilla
180 x 200 cm.
2003



Réquiem

Acrílico sobre caobilla restaurada
200 x 180 cm.
2003

Colección Privada



Amor en rojo

Acrílico sobre loneta
135 x 160 cm.
2018



Sueños en equilibrio

Acrílico sobre loneta
135 x 180 cm.
2018



Día a día: mi ciudad...yo

Mixta, temple y óleo sobre caobilla
100 x 120 cm.
2013



La carta

Acrílico sobre loneta
50 x 50 cm.
2005



Desde mis raíces

Mixta sobre madera
50 x 50 cm.
2017



Reflejos siglo XXII

Dibujo al carbón sobre loneta
100 x 120 cm.
2006

Colección Privada



El Ángel

Óleo sobre loneta
100 x 150 cm.
2007

Colección Privada

MURAL INSTALACIÓN

2000

El asombro ante el origen,
la esperanza de la vida,
conocerse en su superficie
hasta llegar al fondo,
soy poseedor de lo bueno
pero también de lo malo.

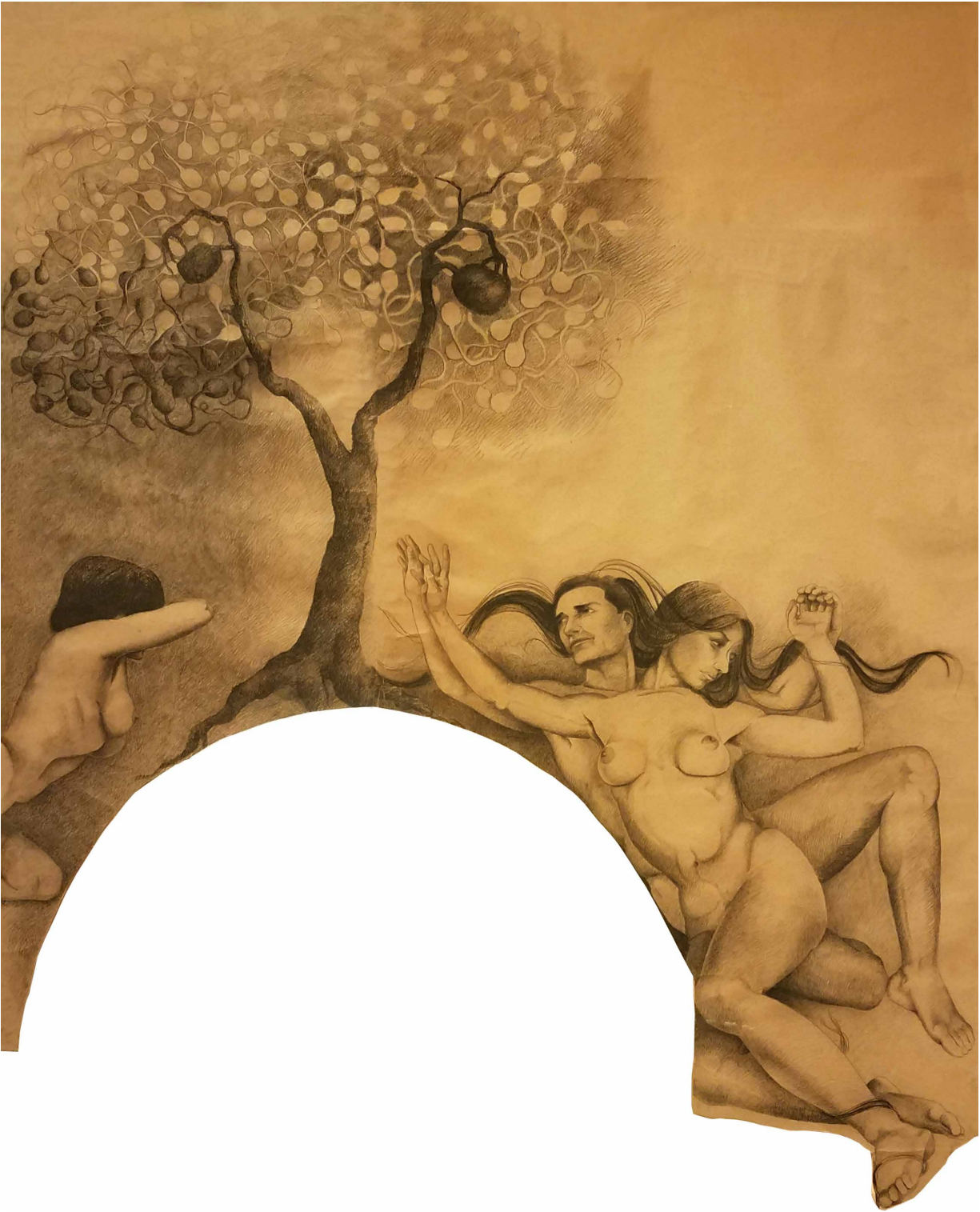
En mí está contenido todo:
está el día cómo lo está la noche
guardo el amor así como el desamor
poseo la calma y vivo entre el caos.

La rebeldía y la esperanza son parte de mí,
son parte de éste mundo que he construido,
¡que hemos construido todos!

Voy habitando los polos
en mi camino hacia la muerte
cada día vivo mi vida y vivo mi muerte,
me enamoro de ambas
siento el fuerte abrazo de la vida
y el suave beso de la muerte.

¡todo esto lo contengo en mí,
y lo veo reflejado en tí!
por eso te siento, te veo, te sufro
con la misma esperanza del inicio,
con ella, de la mano regresamos
invariablemente al mismo punto.

Marcia Salcedo



Árbol de la vida con fragmentos de figura

Carboncillo sobre papel kraf
100 x 307 cm.
2000

Pareja al otro lado del árbol

Carboncillo sobre papel kraf
160 x 349 cm.
2000



Niños drogándose

Carboncillo sobre papel kraf
69 x 485 cm.
2000



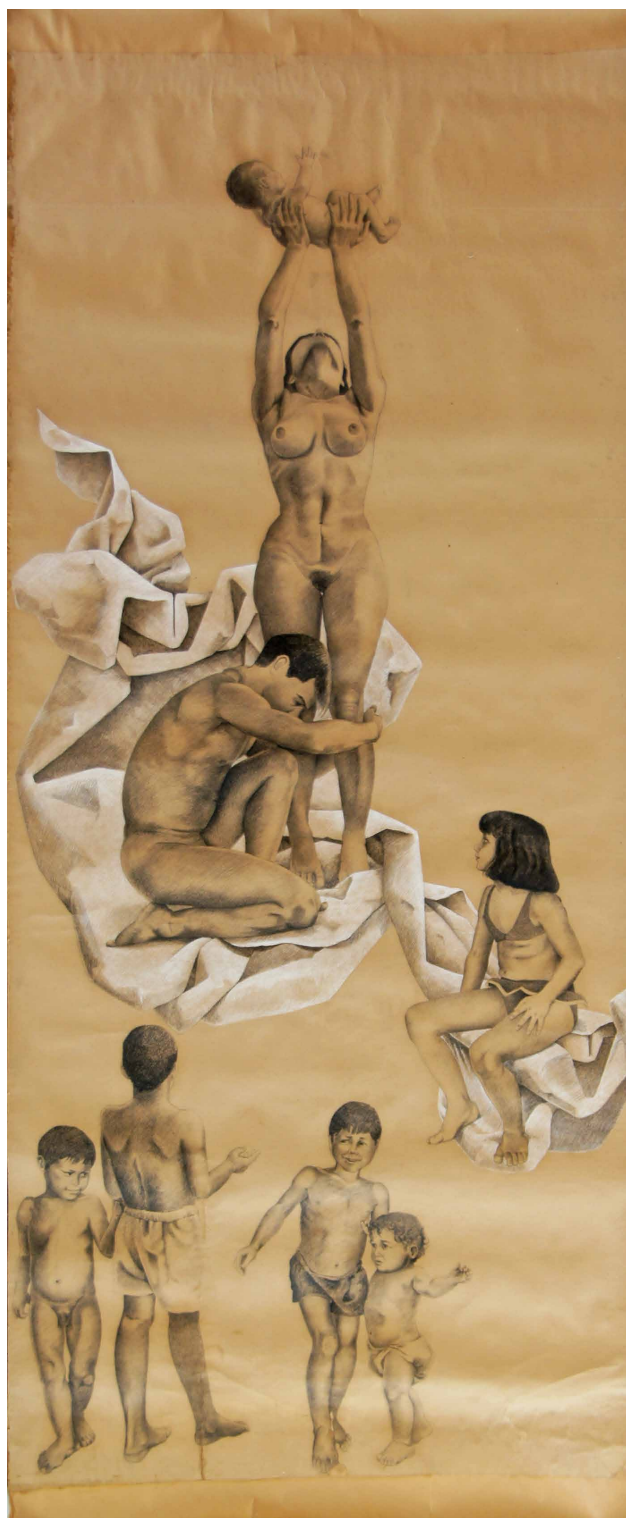
Hablando de pobreza
Miseria ←→ Gula

Carboncillo sobre papel kraf
400 x 484 cm.
2000



Inocencia

Carboncillo sobre papel kraf
67 x 52 cm.
2000



Ofrecimiento de los hijos a la vida

Carboncillo sobre papel kraf
200 x 484 cm.
2000



Adolescencia

Carboncillo sobre papel kraf
200 x 484 cm.
2000



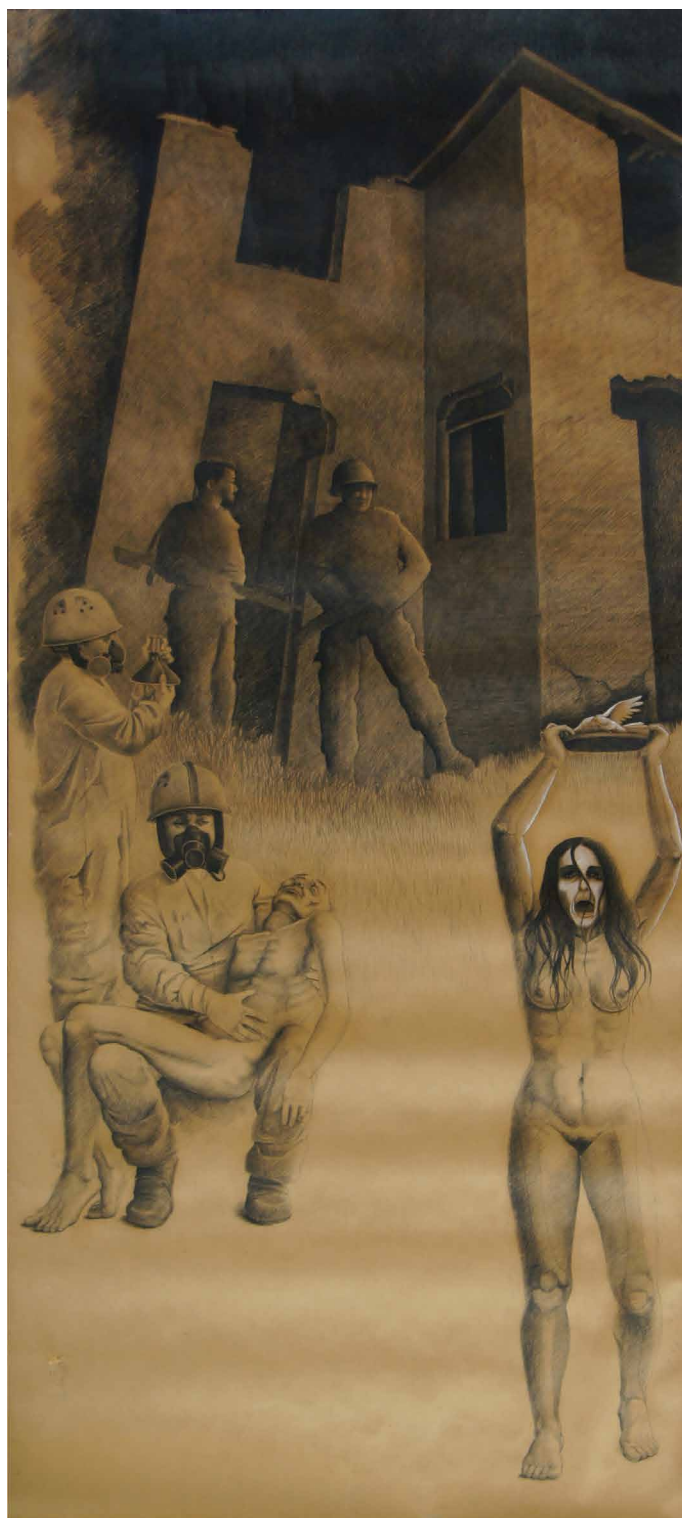
Vejez, amor y familia

Carboncillo sobre papel kraf
200 x 484 cm.
2000



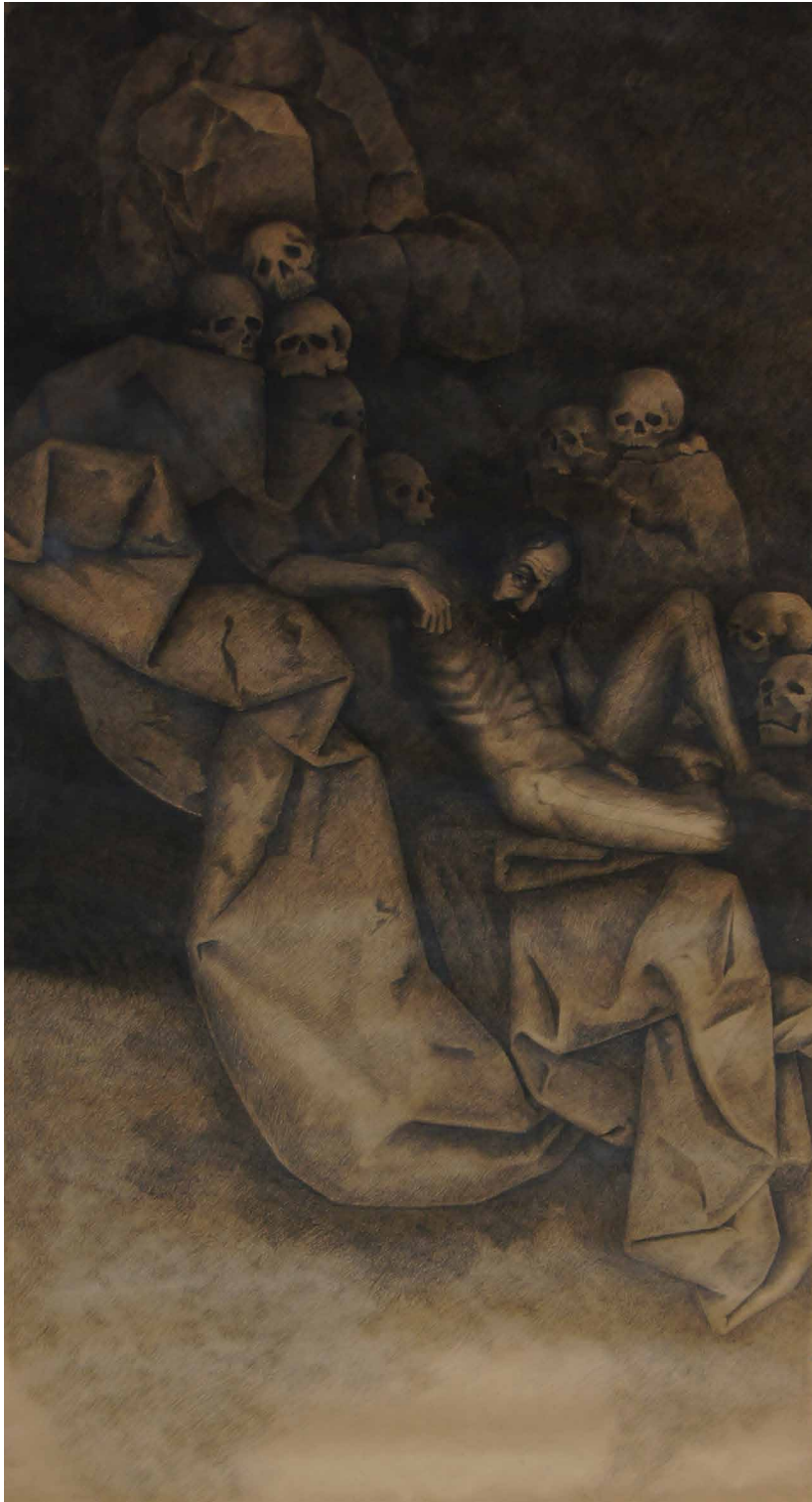
Ofrecimiento de los hijos a la vida
Adolescencia
Vejez, amor y familia

Carboncillo sobre papel kraf
200 x 484 cm.
2000



Réquiem por la paz

Carboncillo sobre papel kraf
200 x 496 cm.
2000



La soledad y la locura

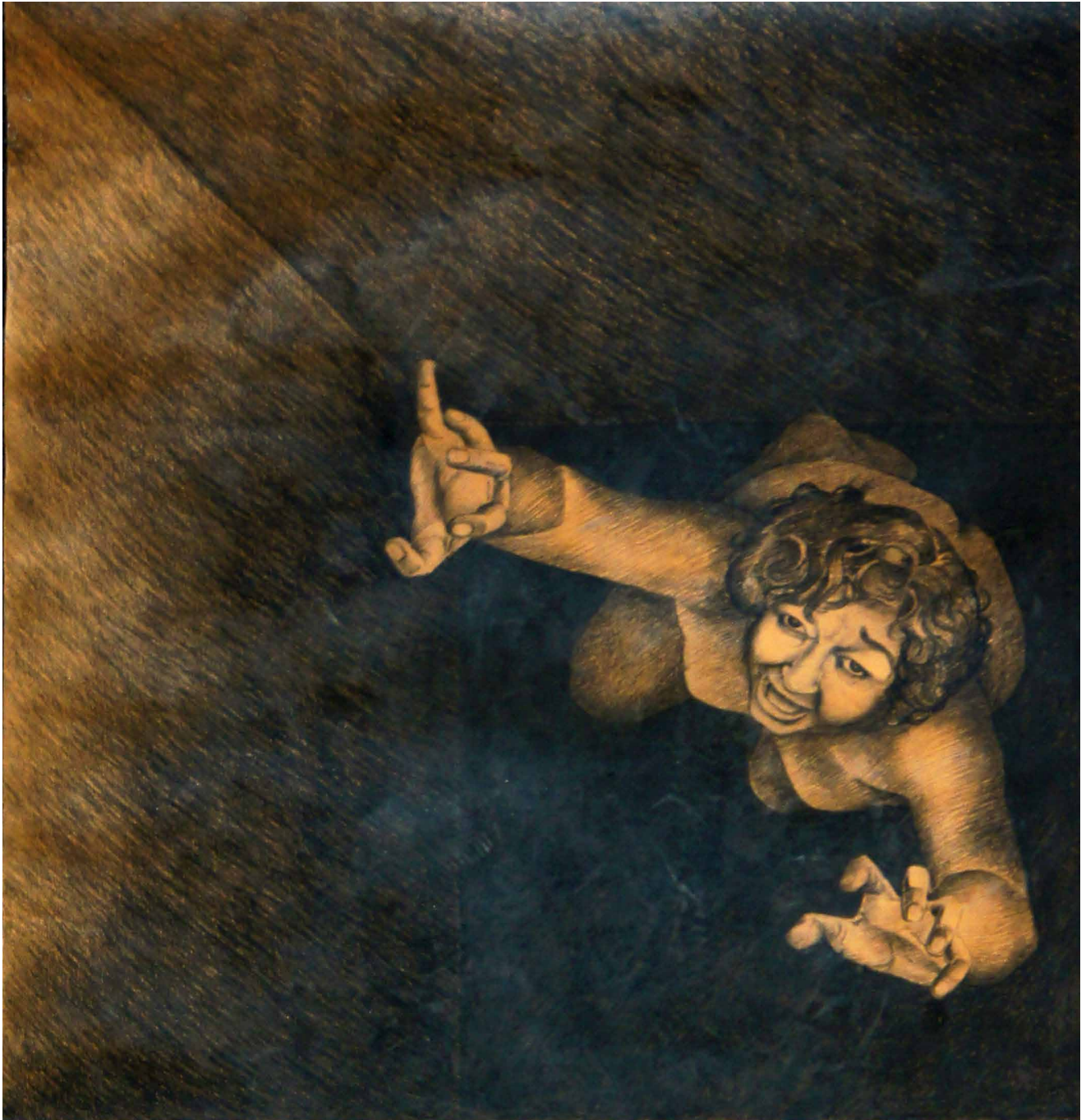
Carboncillo sobre papel kraf
199 x 444 cm.
2000



De la serie "Atrapados"

Carbón sobre papel kraf
109 x 161 cm.
2000

Colección Privada



De la serie "Atrapados"

Carbón sobre papel kraf
120 x 143 cm.
2000

Colección Privada

MURAL
"EL SUEÑO DE ÍCARO"

2013

"El Sueño de Ícaro"

- "Eolo", dios del viento le preguntó al niño, ¿Cómo harás para que yo, arrulle y sostenga el papalote con el que juegas?
- El niño contestó: "Trataría de imitar a un ave, le pondría alas como a un pájaro"
- ¿Y si yo dejara de mandar fuertes vientos? Volvió a preguntar Eolo. ¿Cómo se movería el rehilete que tanto te gusta?
- Entonces contestó el niño - "Le daría fuerza y velocidad para que se pudiera sostener en alto".

Al escuchar esto el dios Eolo le dijo al niño - Esa va a ser tu misión a lo largo de la historia, nunca desaparecerá tu necesidad de conquistar el espacio, jugarás, crearás, investigarás, tomarás los conocimientos que dejaron cada Ícaro en cada época y con ellos más tu imaginación y tus conocimientos crearán la forma, los materiales y el funcionamiento de aquello que te permita volar y desplegar hasta el mismo sol si quisieras y que no le pase lo que a Ícaro, que en su intento de acercarse al sol se le derritieron las alas.

El niño con ésta misión a cuestas fue creciendo y seguirá creciendo, hasta crear las alas suficientemente fuertes y potentes que lo lleven a la velocidad deseada hasta realizar el vuelo de sus sueños y así ser sostenido, arrullado y llevado por el dios Eolo hasta el fin del universo.

Todo éste dialogo surgió al ver la tela en blanco y fue lo que originó la idea y el concepto del mural: unir pasado y presente, crear dos planos que partan de la mitología, que avance a través de la historia hasta llegar a la realidad de nuestros días ósea unir fantasía con realidad.

Marcia

Por fin el hombre es también un pájaro

El avión delirante sacó al vuelo
las cosas estupendas, y las cosas
de la tierra y el mar vieron el cielo.
La luz, rota en el ritmo de la hélice,
humeaba de furor entre mis ojos
y se oía pasar. Cual un cometa
el avión en la órbita del día
zumbaba en los oídos de la tierra.

CARLOS PELLICER

Para que en el mundo el hombre pudiera moverse no como “pez en el agua” sino como “pájaro en el aire”, había que instaurar precisamente a ese primigenio elemento. ¿Y quién mejor para ese efecto que un dios inmortal? Y más exactamente, ¿quién mejor que el dios al que el mayor de los Eternos le diera esa encomienda? Porque si debemos saber cómo es la tarea de gobernar los vientos, sin dilación dirijámonos entonces a mirar la actuación de Eolo.

A ese efecto, Marcia Salcedo divide el espacio de su obra monumental en dos subespacios: arriba el relativo al origen que de manera “minimalista” logra entroncar con el “aquí” y el “ahora”, mientras abajo veremos el hacer del conocimiento, el entusiasmo de los humanos que se esfuerzan. Se trata pues, primero, del campo dominado por el mito. Se trata pues, en segundo término, del mundo –siempre en transición– dominado por el conocimiento fraguado por la ciencia en manos de los mortales.

Expliquémonos mejor. En la representación de nuestra pintora, en el “mundo de arriba” caben tan sólo algunos elementos realmente vitales, realmente insustituibles: la deidad, los vientos, las nubes, el cerro que no es cualquier cerro, una casta figura femenina como arquetipo y seis artefactos voladores que admiten un solo anhelo humanamente arrogante. Pero antes de seguir, ¿quién es Eolo y por qué su gesto concentrado y demandante?

A su regreso a casa desde Troya, Ulises llegó a Eolia, una isla flotante en la que habitaban Eolo y su familia. Eolo acogió con hospitalidad a Ulises y sus acompañantes, y llegado el momento de su partida, metió a los vientos en una bolsa de cuero, la ató fuertemente y se la ofreció a Ulises, e incluso envió a un céfiro para que propulsara los barcos de su invitado, ya que Zeus había convertido a Eolo en señor de los vientos y era muy querido por los dioses. El viaje fue sosegado para los aqueos, y su patria estaba a la vista, pero mientras Ulises dormía, sus desconfiados

acompañantes abrieron la bolsa de piel, pensando que debía de contener oro o plata. Los vientos salieron, y una tormenta arrastró a los marineros al agua. De vuelta a Eolia, Ulises pidió auxilio una vez más, pero Eolo le ordenó que se fuera, aduciendo que no estaría bien que prestara ayuda a una persona que obviamente resultaba odiosa para los dioses (Homero, La Odisea 10.1-79). –William Hansen, Los mitos clásicos, traducción de Efrén del Valle, Crítica, Barcelona, 2011, p. 245.

Una vez más, la curiosidad asume la modalidad de la tontería humana que causa su propia ruina. Como le sucediera a Epimeteo o, más bien, a la que en hora aciaga para los hombres sería su mujer, Pandora. Ésta, como es sabido, destapa la que universalmente sería conocida como La caja de Pandora, recipiente de todos los males (trabajo, enfermedad, vejez, locura, vicio, pasión) que mientras permanecieran ocultos en su recipiente no causarían la desdicha de los humanos. Pero las advertencias de Prometeo no fueron escuchadas por su hermano y la liviandad de la hermosa Pandora llevó a la pareja a sufrir el agujijón del mal y enseguida la calamidad se extendió a la humanidad entera. Tampoco el mito griego nos ofrece una variante y es entonces la mujer quien arrastra al varón fatuo y sin malicia... Afortunadamente, Pandora vuelve a cerrar la caja y en ella queda, arrinconada pero intacta, la esperanza.

Pero regresemos con el dios de los vientos. Gracias a él y a su maestría en el arte de soplar, el espacio pictórico toma verdadero aliento. ¡Eolo crea el aire y con él un sueño de los hombres logra transformarse en realidad! Las alas de cera, los globos de gas, ¿los dirigibles?, los aeroplanos y los aviones supersónicos se suceden unos a los otros y el hombre moderno por eso apenas recuerda a Ícaro, aquel muchacho que desdeñó las advertencias de su padre Dédalo y se precipitó a tierra cuando las alas de cera que portaba se derritieron por haberse acercado demasiado al sol. Sucedió entonces lo que tenía que suceder. El humano comprendió que sin el conocimiento preciso de las leyes de la naturaleza y sin el abandono de la negligencia y la bravata, jamás lograría el cumplimiento de su deseo, el deseo de volar.

Y es en el espacio menos aéreo –con los pies en la tierra– donde los mayores y los menores se aplican a volar papalotes y a agitar los rehiletes que anteceden de manera lúdica a la empresa mayúscula de crear artefactos cada vez más complejos y al mismo tiempo más tersos y silenciosos –si es que esto último no es un deseo aún incumplido por ingenuo.

Indudablemente es en la “primera planta” donde los personajes son más densos, más concretos, más definidos. Representan sin vacilaciones al presente y al futuro porque estudian –es un ejemplo– la estructuración de los motores que incorporarán a la muy adelantada industria aeronáutica.

Frente al mundo sólido del presente dominado por tecnólogos y hombres de ciencia cada vez más y más dominadores de la realidad física, aparece también la convicción de que todo saber es constantemente relevado por el último atisbo del sabio o del genio. Y en el mundo mítico del “piso superior”, a la mujer de larguísima cabellera se la delimita con el cerro a sus espaldas. Un cerro cuya existencia sabemos se nos adelantó con muchísima anticipación y al que le auguramos una sobrevivencia monumental, dada la fragilidad del hombre engolosinado con el individualismo y el saber que paradójicamente lo enajena.

El lenitivo o consuelo a lo anterior podría advertirse en la presente obra plástica de Marcia Salcedo. Aquí se conjugan el mito y la ciencia, la materia y el espíritu, la juventud y la experiencia, el sueño y la realidad. Después de todo no son incompatibles la destreza práctica y el vuelo poético. O, finalizaríamos, no debieran serlo.

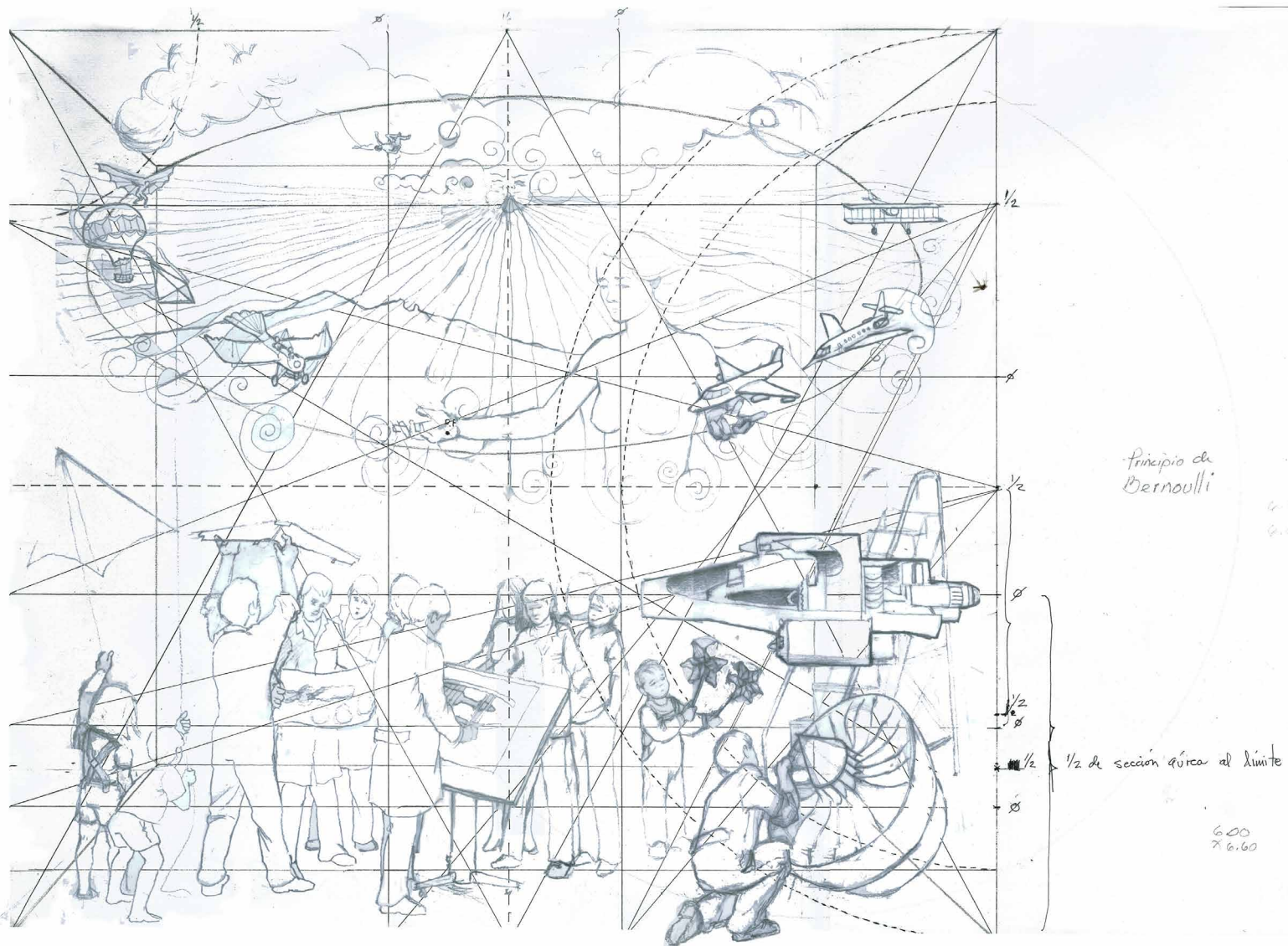
MIGUEL COVARRUBIAS

Kant, a 27 de febrero de 2012.



El sueño de Ícaro

Óleo
218 x 238 cm.
2013



El sueño de Ícaro

Boceto
2013



El sueño de Ícaro

Boceto
2013



Mural "El sueño de Ícaro"

Reveal Imaging, ceramica horneada a alta temperatura. 110 piezas de 60.07 x 60.07 cm
6.07 x 6.67 m.
2013

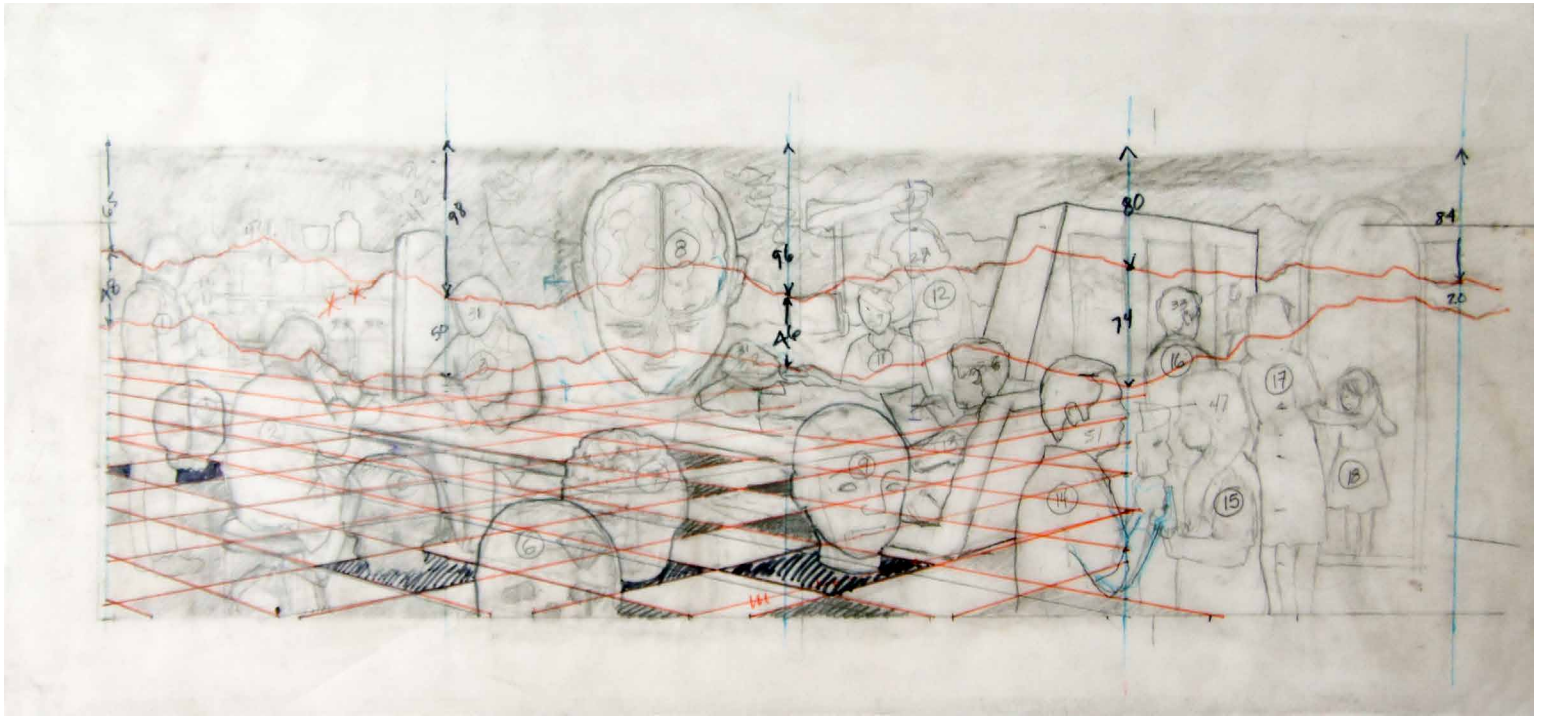
MURAL REMEDIUM INSANIRE

2017



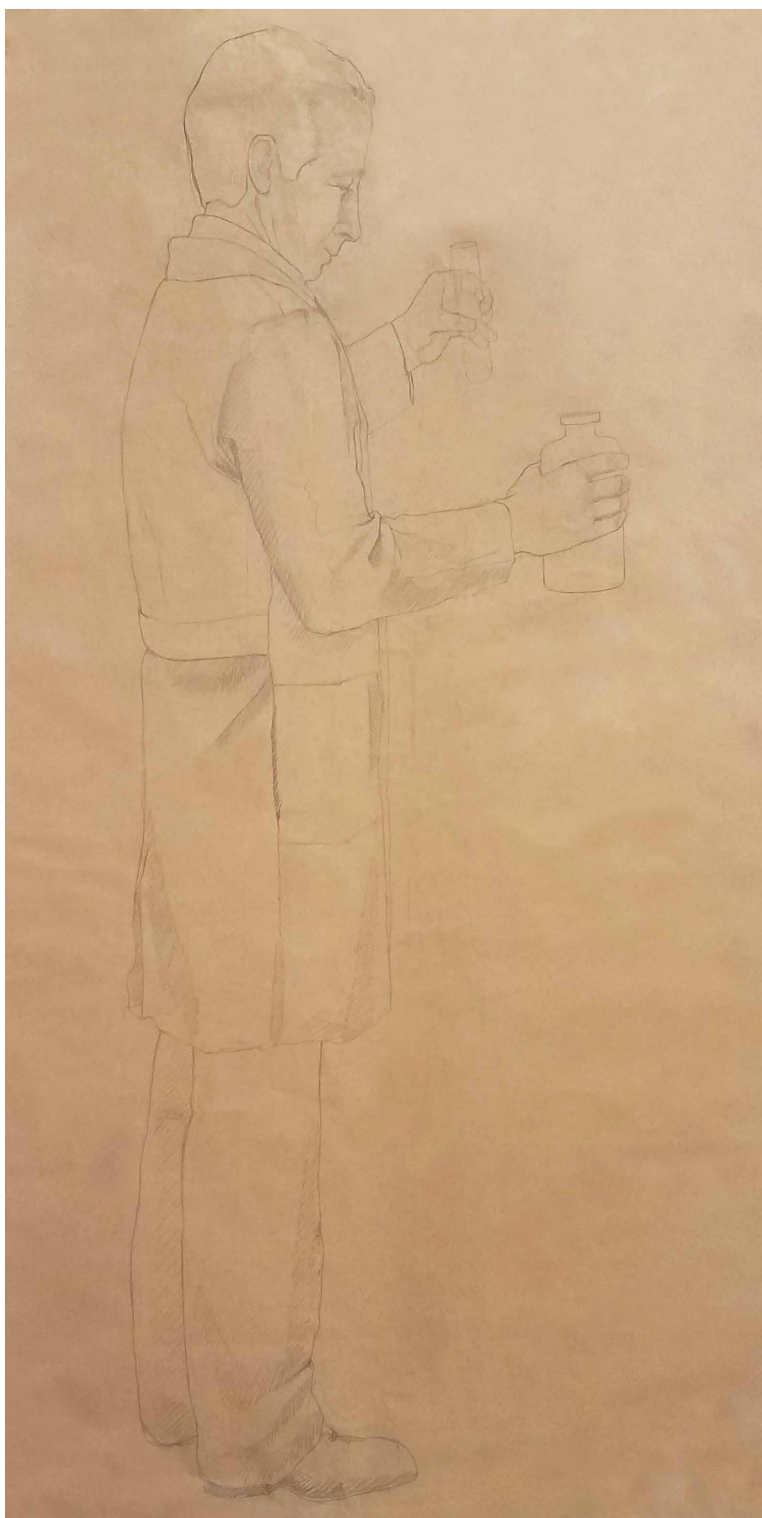
**Remedium Insanire
2017 - 2018**

Óleo sobre lino
9.40 x 3 m.
2017



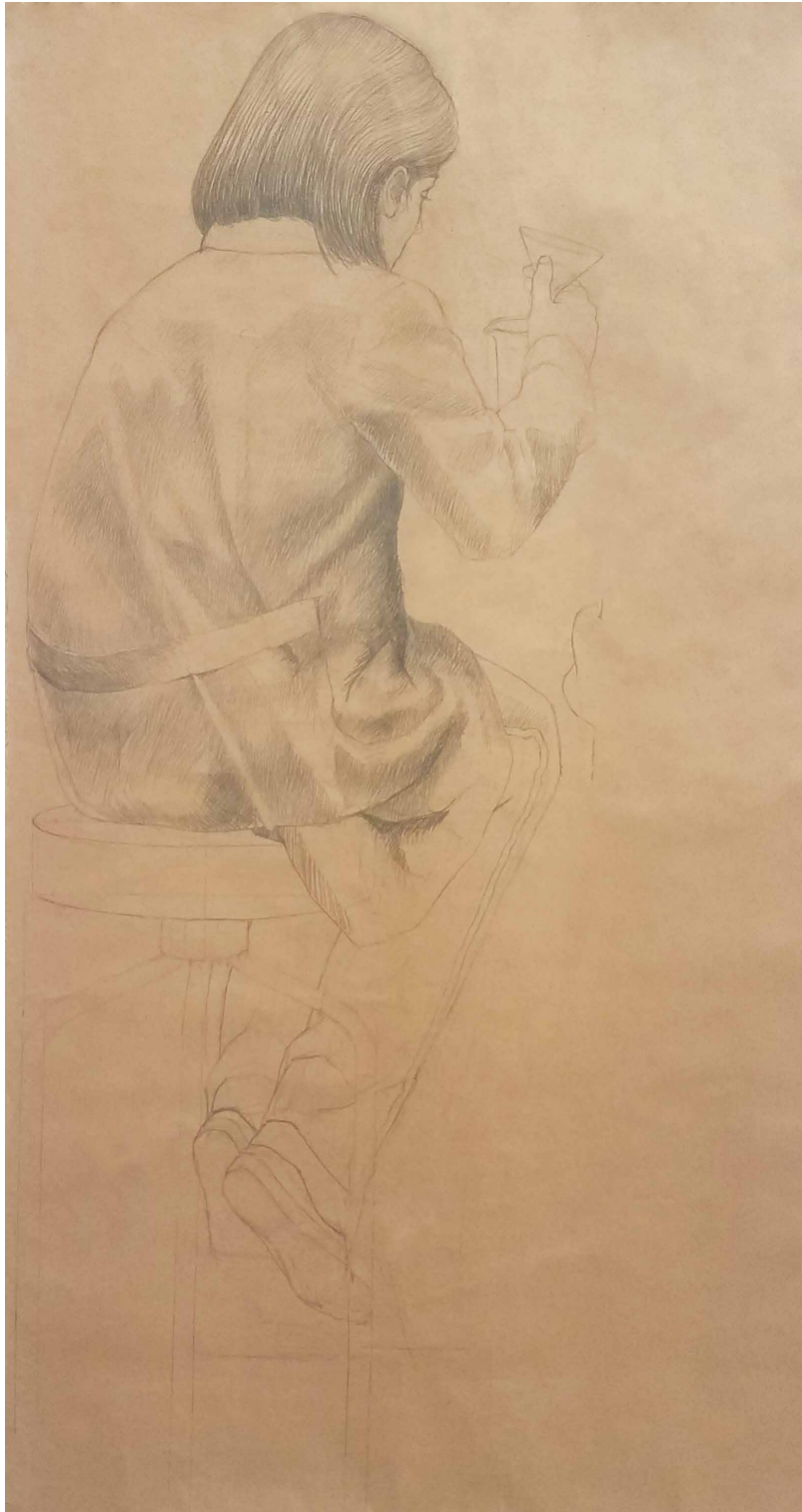
Remedium Insanire

Boceto
2017



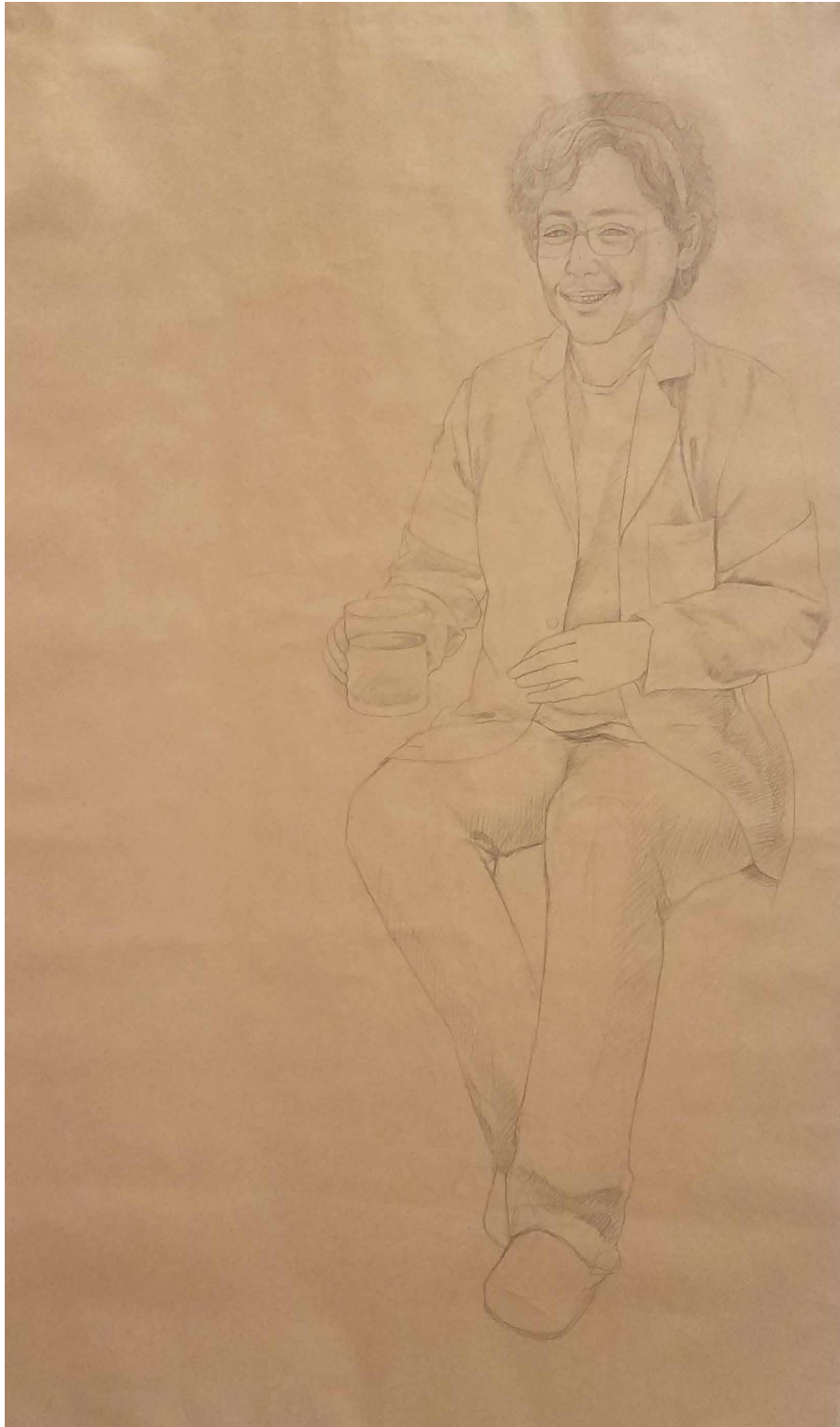
Alfonso

Lápiz sobre papel kraf
124 x 250 cm.
2017



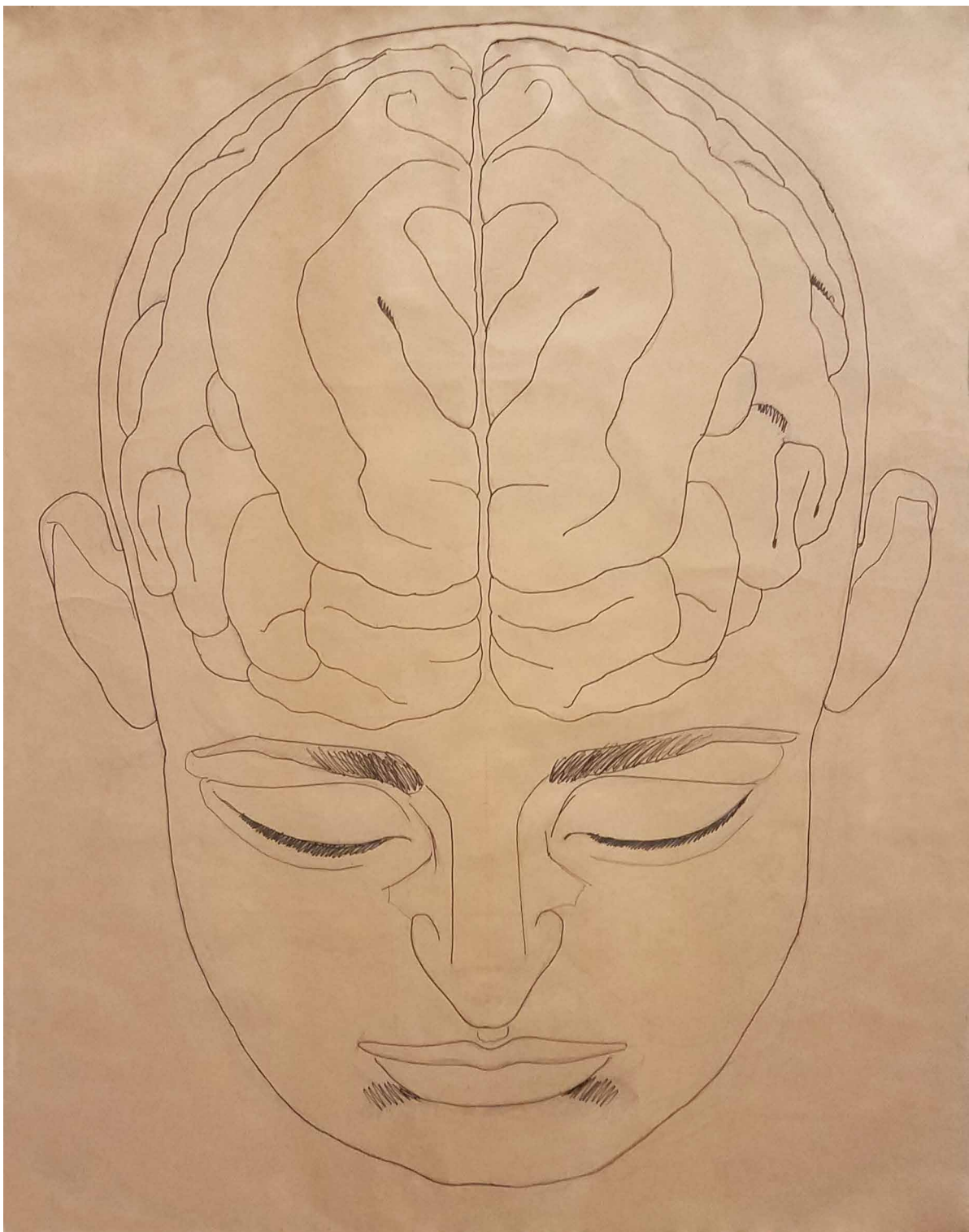
Doctora en laboratorio

Lápiz sobre papel kraf
125 x 252.5 cm.
2017



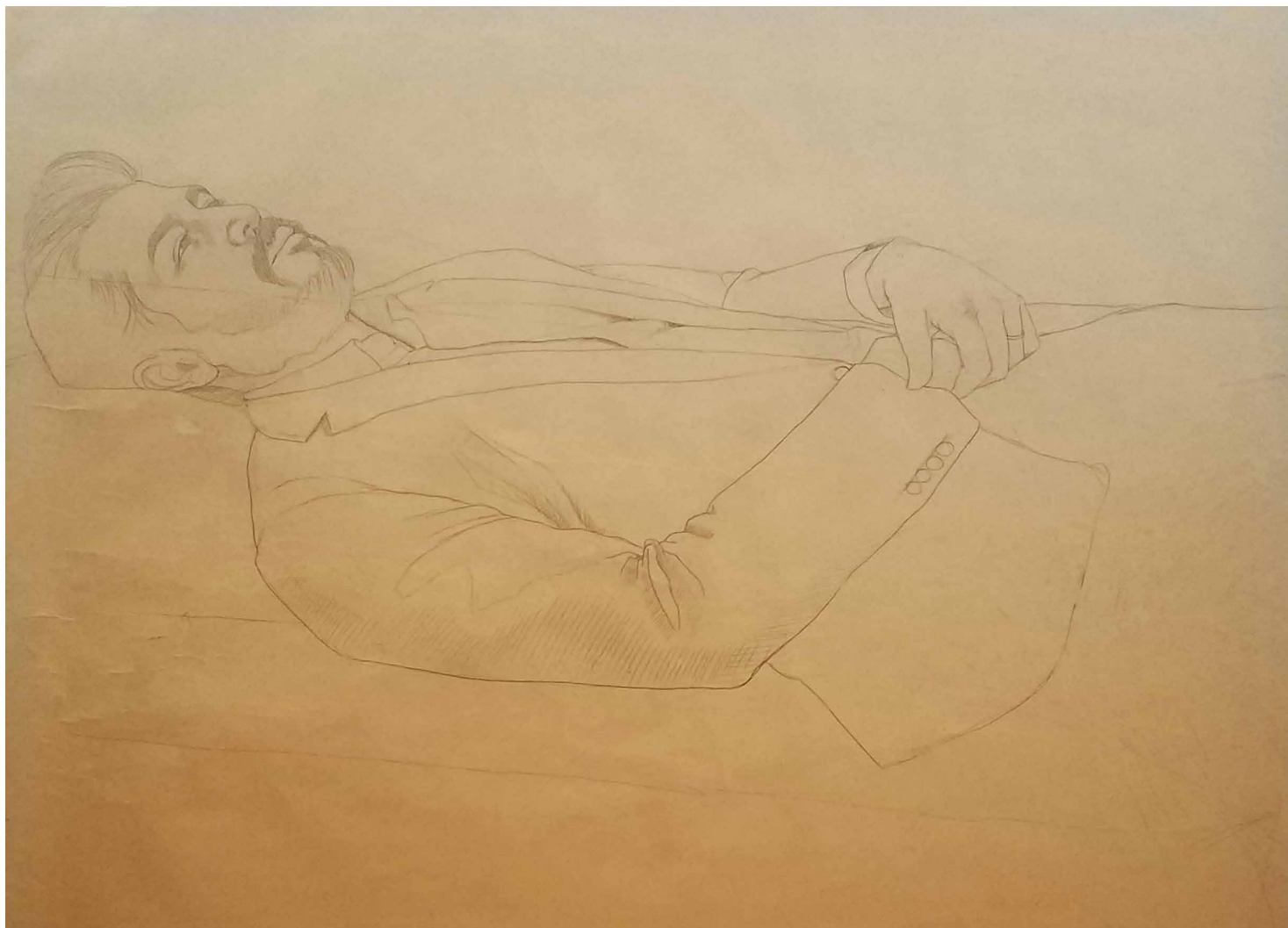
Nash

Lápiz sobre papel kraf
125 x 246.5 cm.
2017



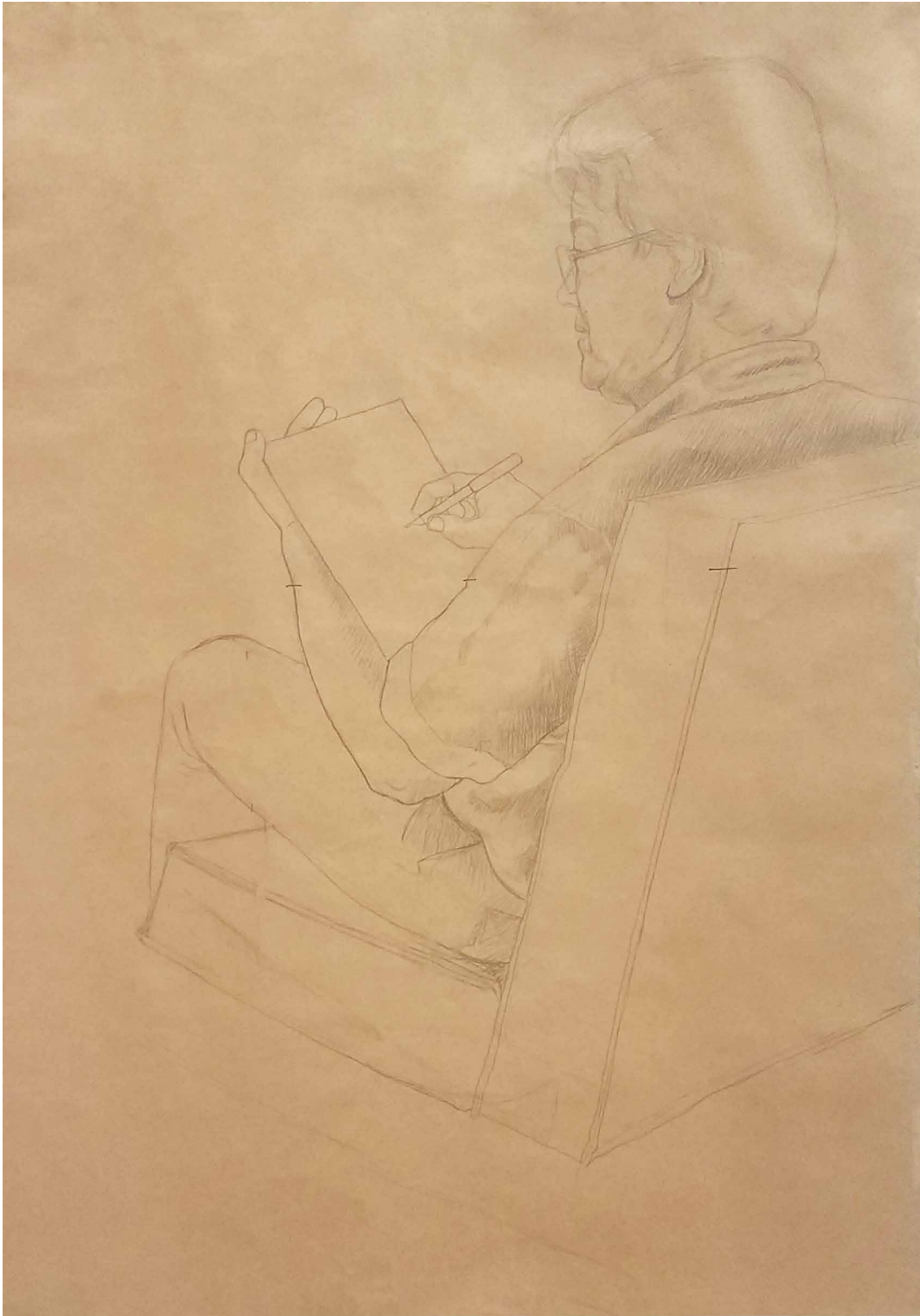
Cerebro principal

Lápiz sobre papel kraf
125 x 180 cm.
2017



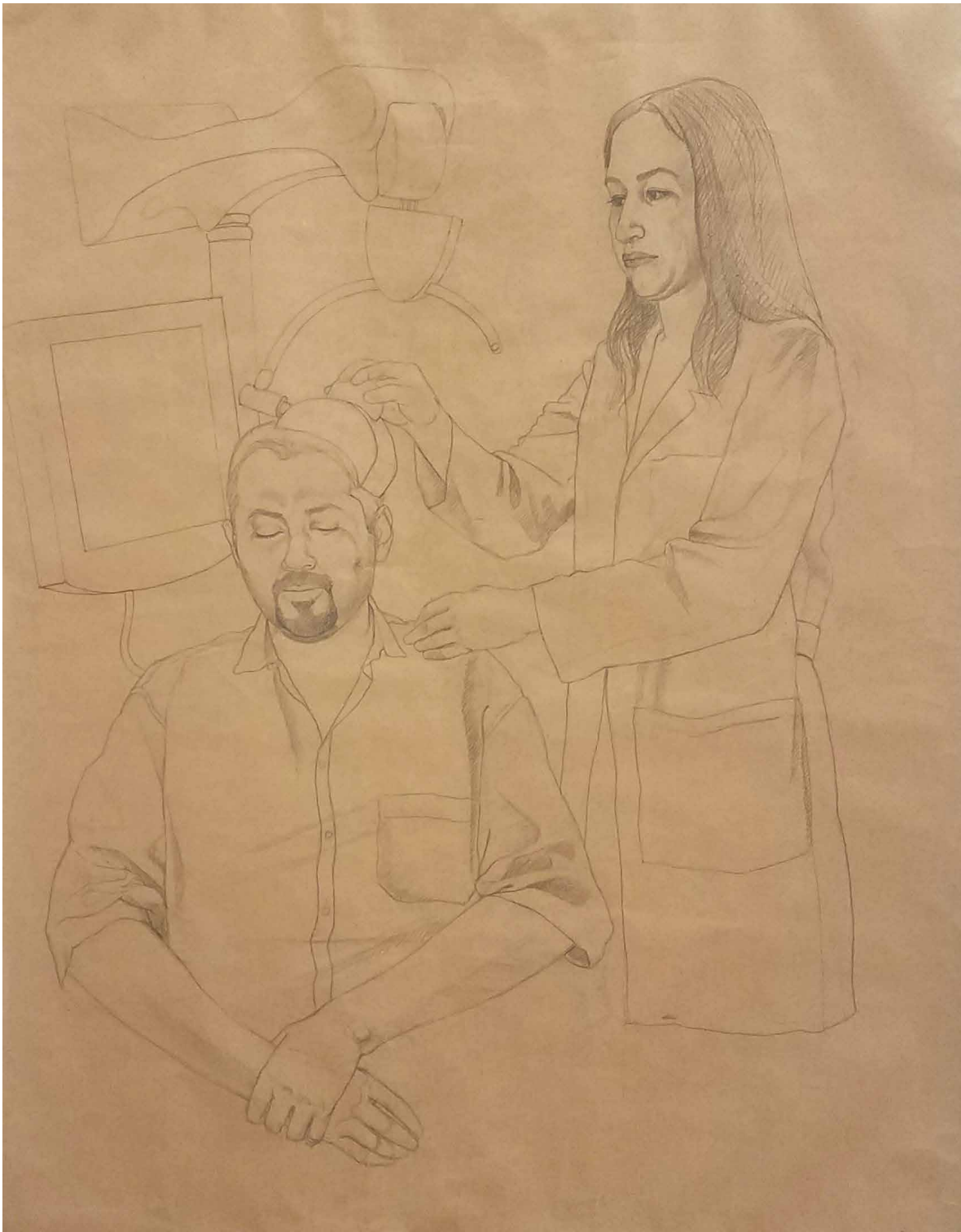
Acostado en terapia

Lápiz sobre papel kraf
127 x 125 cm.
2017



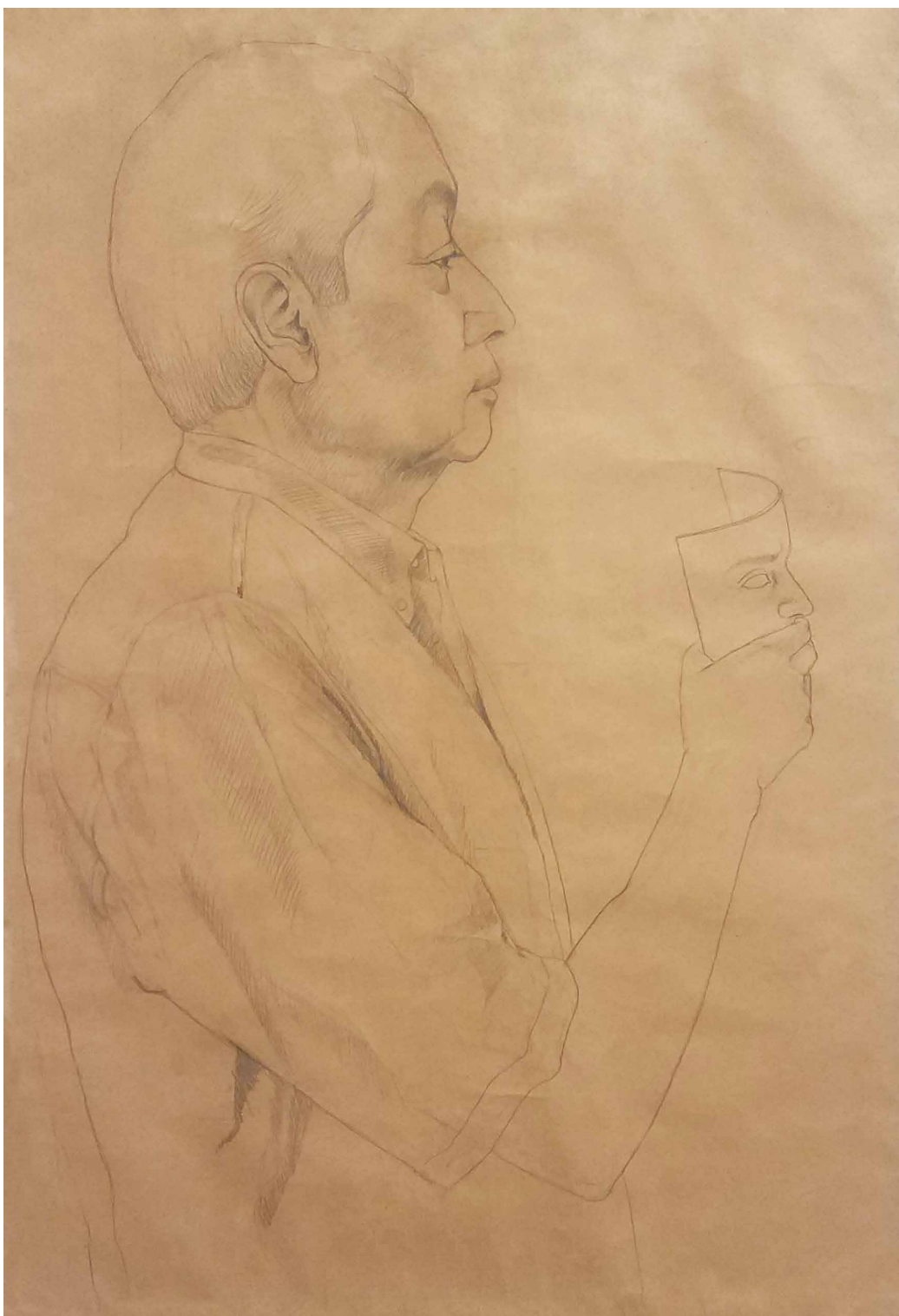
Terapeuta Dr. Solís

Lápiz sobre papel kraf
125 x 244 cm.
2017



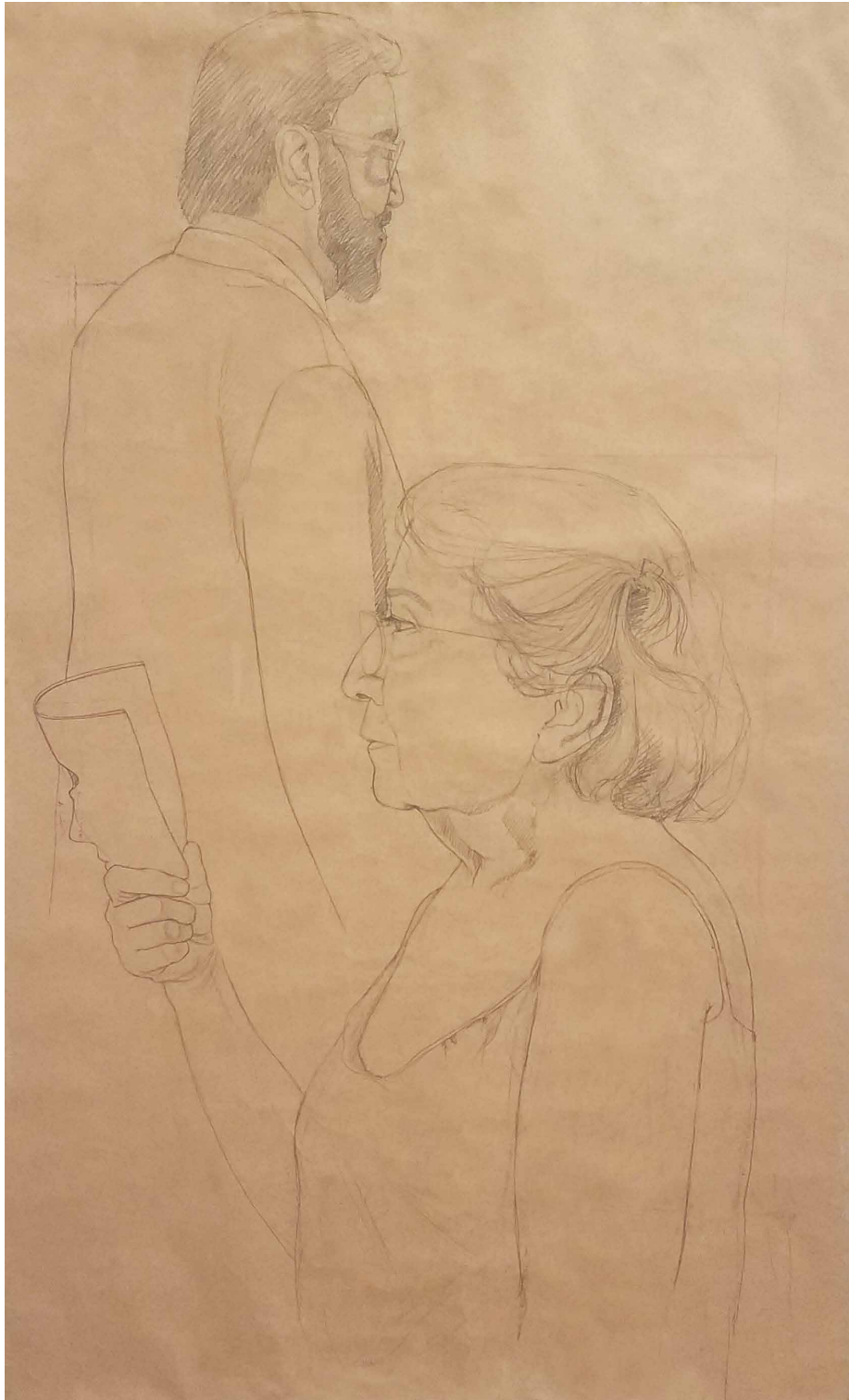
Yudel y Dra. Lorena

Lápiz sobre papel kraf
125 x 250 cm.
2017



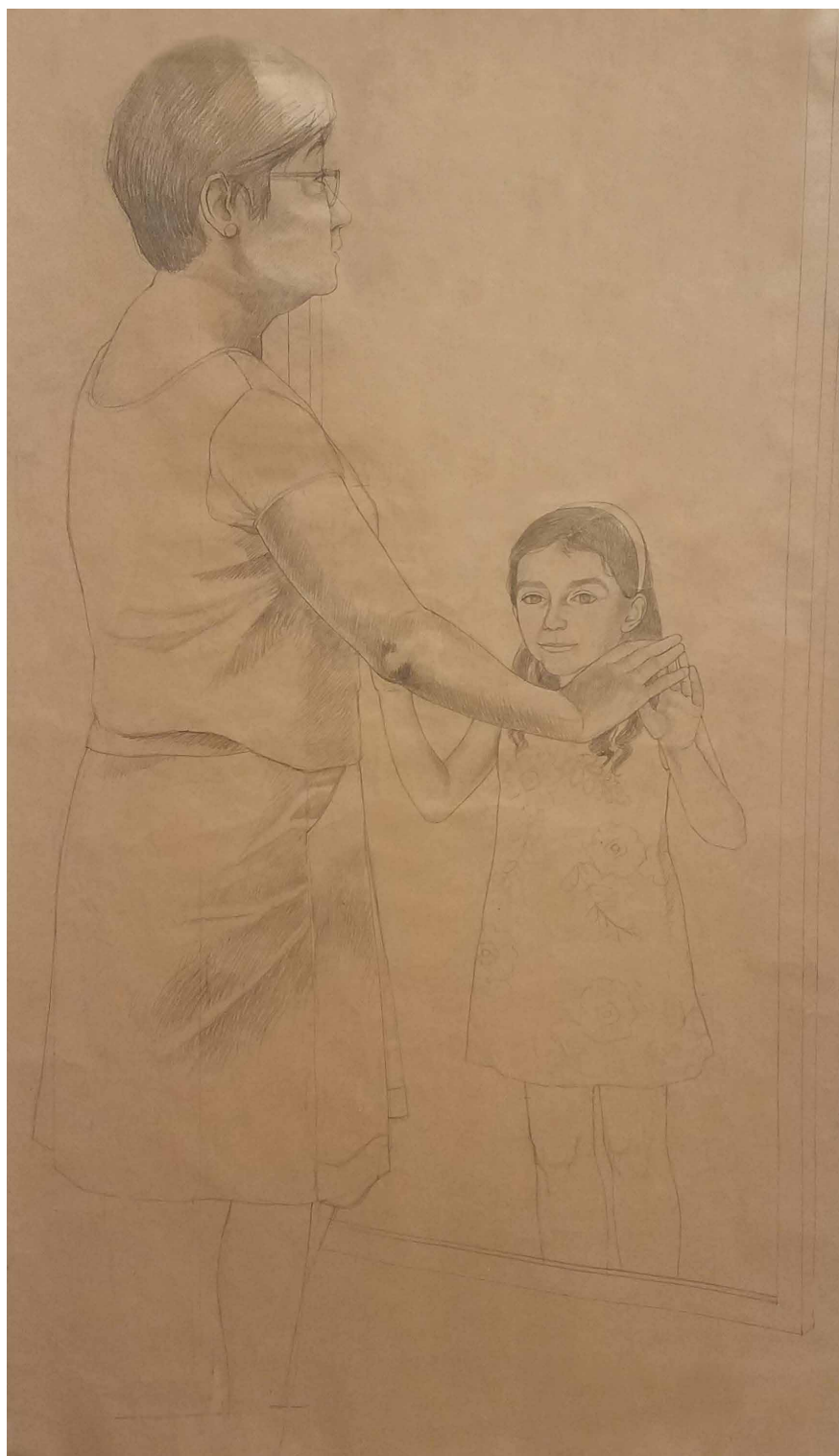
Esteban

Lápiz sobre papel kraf
124 x 251 cm.
2017



Decano y yo

Lápiz sobre papel kraf
125 x 248 cm.
2017



Claudia y niña

Lápiz sobre papel kraf
125 x 259 cm.
2017

#SOMOS UNI
TRABAJAR · TRANSFORMAR · TRASCENDER

  /BURRF.UANL

 /burrf_uanl